



## COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

**“SEÑOR, DÉJALA TODAVÍA ESTE AÑO; YO REMOVERÉ LA TIERRA ALREDEDOR DE ELLA Y LA ABONARÉ. PUEDE SER QUE ASÍ DÉ FRUTOS EN ADELANTE. SI NO, LA CORTARÁS” Lc 13,9**

### PRIMER MOMENTO: CONOCIENDO A NUESTRO PASTOR<sup>1</sup>



Muchos creen que hay dos historias de la humanidad:

- Una que la hacen solamente los políticos, los militares, los hombres de pensamiento, sean o no cristianos, y que mira exclusivamente al bien temporal y terrestre del hombre.
- Y otra historia, paralela a la anterior que la hacen las iglesias cristianas, con sus pastores

y laicos y los hombres de otras religiones y que mira exclusivamente el aspecto espiritual y eterno de los hombres, sin tocar sus intereses más humanos y más actuales. Hay muchos cristianos y no cristianos, que creen y aceptan esa doble historia. Se molestan y reclaman cuando estiman que la palabra o la acción de la Iglesia se extralimitan al influir en una historia que no es la suya.

Tal vez querrían que la Iglesia se despreocupara del quehacer de esta patria terrena y se preocupara solamente de la patria celestial, como si el Reino de Dios no se manifestará ya, en este mundo en que vivimos ahora. En esta visión de las dos historias paralelas hay un grave error.

Este error de dos historias encomendadas por Dios a diversas categorías de personas, muchas veces en desacuerdo, expone a dividir más al hombre y a los hombres, exigiéndoles una doble manera de comportarse: una, en el fuero íntimo de su conciencia, de acuerdo a su fe religiosa, y otra manera de comportarse a la mirada de los hombres de acuerdo con la concepción ideológica dominante.

**NO HAY DOS HISTORIAS: UNA PROFANA Y OTRA SAGRADA.**

Hay una sola Historia: la que Dios encomendó al hombre en el comienzo de su Creación, para que formara la familia humana, para que poblara la tierra y la organizara y para que así su inteligencia sometiera la tierra y la pusiera al servicio de todos los hombres sin excepción: *“Creced, multiplicaos Llenad la tierra y sometela”* (Gn1, 23).

Hay una sola Historia, que el hombre debe hacer como “imagen y semejanza” del Dios que es amor creador, sabio y poderoso, en humilde e inteligente colaboración con su plan creador y liberador.

<sup>1</sup> Tomado del escrito *“Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear”*. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 58-59 “No hay dos historias, solo una que conduce a Jesucristo”



## SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 13, 1-9**



*En cierta ocasión se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de aquellos galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios. Él les respondió:*

*“¿Creen ustedes que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera. ¿O creen que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé, eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera”.*

*Les dijo también esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los*

*encontró. Dijo entonces al viñador: “Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no los encuentro. Córdala, ¿para qué malgastar la tierra?”*

*Pero él respondió: “Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás”.*

## Reflexión

Las lecturas de este domingo nos invitan a hacernos una pregunta central en nuestro seguimiento de Jesús: ¿Dónde estamos nosotros? Frente a los hechos narrados surge la tentación de culpabilizar a Dios por lo que estamos pasando, sin tomar en cuenta que el Señor camina con nosotros y que somos nosotros los que muchas veces los que cambiamos de rumbos con nuestras acciones. Jesús nos invita a tomar conciencia de que Él está con nosotros, tiene confianza en nosotros, nos conoce y nos valora. Hoy debemos aprender a reconocernos como hombres y mujeres libres, que tenemos en nuestras manos nuestras vidas y somos responsables de cada una de las acciones que realizamos. Sabiéndonos que en este camino no estamos solo, sino que tenemos a un viñador que cuida de nosotros y nos dará lo necesario para poder dar los frutos a su tiempo.

## Preguntas para la Reflexión

¿Cuáles son las situaciones en las que responsabilizo a Dios y no considero mi accionar como motivo de lo que vivo? ¿En qué cosas de mi vida siento que Dios es un viñador que cuida de mi para mejor actuar en mi vida? ¿De qué forma, como comunidad, podemos ser viñadores unos de otros?



## TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

### Inicios

Los comienzos de Dios  
en la historia son pequeños,  
escondidos, nocturnos,  
eternidad sin testigos  
en corazones humanos.

Una cuna de juncos  
en la corriente del Nilo,  
una llama de zarza  
en la soledad del desierto,  
el sí de una adolescente  
en la intimidad,  
un sueño para ser adivinado  
en la confusión de la noche,  
un profeta solo en el Jordán  
ante el futuro encarnado,  
una chispa luminosa  
al cruzarse dos miradas,

un rubor en la mejilla  
al decir un nombre propio,  
un cuenco de agua fresca  
junto al brocal de un pozo,  
un vaso de vino  
en la mesa del publicano ladrón,  
un perfume de nardo  
ungiendo para la muerte.

¡Inicio infinito a la medida  
de nuestra pequeña estatura!  
¡Regalo de la inmensidad  
que se entrega y no abruma!  
¡Tú que dialoga y crece  
en la carne que lo acoge!  
¡Respeto a lo que somos  
y a todo lo que seremos!  
(Benjamín G. Buelta, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=684mVAR6VqI>

### A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



*“no hay caminos  
para la paz,  
la paz es el  
camino”*

*(Gandhi)*